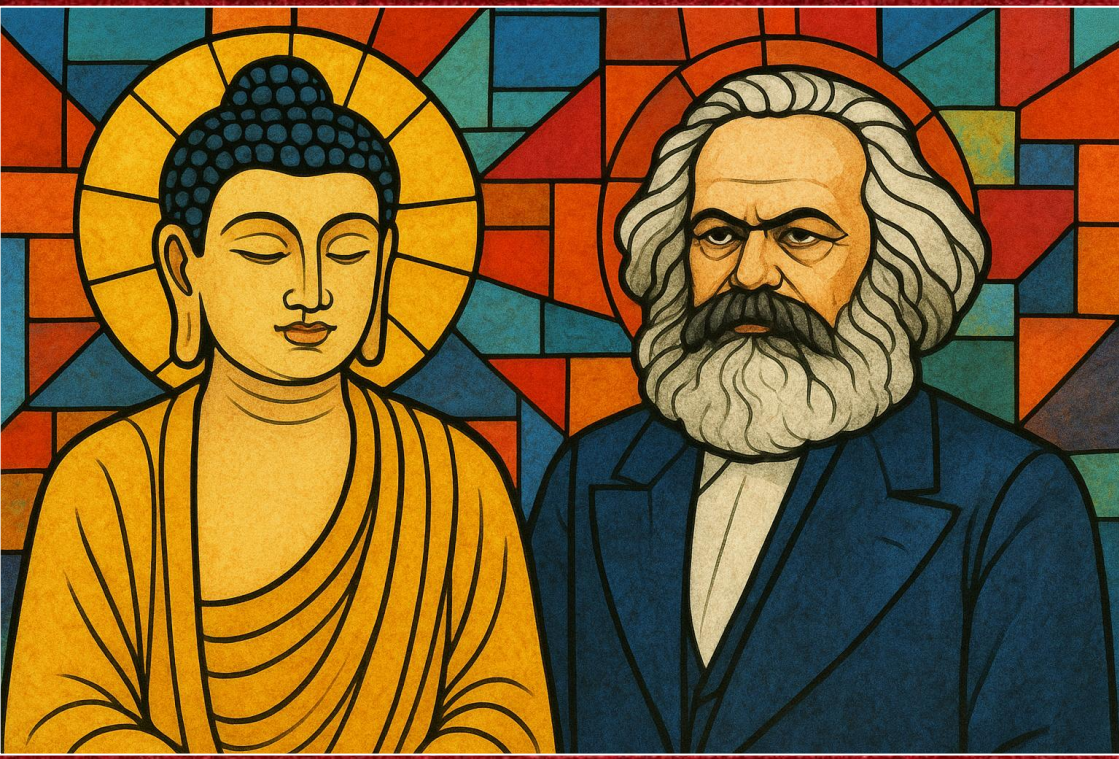
BUDA O KARL MARX



Dr. B. R. Ambedkar

BUDA O KARL MARX

Dr. B. R. Ambedkar

Dr. Babasabeb Ambedkar International Association for Education, Japan. Digital Publication

Traducción y edición independiente y sin fines de lucro,
del ingles al español latinoamericano,
y solo con motivos de estudio y práctica por
Diego Jiada Daleffe
迭戈• 嘉达 达莱夫

Sierra de los Comechingones - Argentina - Invierno de 2025

Bharat Ratna

Dr. Bhimrao Ramji Ambedkar

M. A., Ph.D.,D.Sc., LL.D., D.Litt., Bar-at-law

14 de Abril de 1891 - 6 de Diciembre de 1956

BUDA O KARL MARX

Dr. B. R. Ambedkar

Índice

Prefacio *7*

INTRODUCCIÓN *9*

I - EL CREDO DEL BUDA *11*

II - EL CREDO ORIGINAL DE KARL MARX *15*

III - ¿QUE SOBREVIVIÓ DEL CREDO MARXISTA? *17*

IV - COMPARACIÓN ENTRE EL BUDA Y KARL MARX *19*

V - LOS MEDIOS *25*

VI - EVALUACIÓN DE LOS MEDIOS *33*

VII - QUÉ MEDIOS SON MÁS EFICACES *39*

VIII - LA DESAPARICIÓN DEL ESTADO *53*

Prefacio

Nota editorial en la publicación original:
Dr. Babasaheb Ambedkar: Escritos y discursos, vol. 3:

El Comité encontró tres copias mecanografiadas diferentes de un ensayo sobre Buda y Karl Marx en hojas sueltas, dos de las cuales tienen correcciones de puño y letra del propio autor. Después de examinarlas, se compila este ensayo incorporando las correcciones. El ensayo está dividido en subtemas como se muestra a continuación:

Introducción
1. El credo del Buda
2. El credo original de Karl Marx
3. ¿Qué sobrevive del credo marxista?
4. Comparación entre el Buda y Karl Marx
5. Los medios
6. Evaluación de los medios
7. ¿Qué medios son más eficaces?
8. La desaparición del Estado

- Editores.

INTRODUCCIÓN

La comparación entre Karl Marx y el Buda puede ser considerada como una broma. Esto no tiene por qué sorprender. Marx y el Buda están divididos por 2381 años. El Buda nació en 563 a.C. y Karl Marx en 1818 d.C. Se supone que Karl Marx es el arquitecto de una nueva ideología-política, un nuevo sistema económico. Por otro lado, se cree que el Buda no es más que el fundador de una religión, que no tiene ninguna relación con la política o la economía. El título de este ensayo, "*Buda o Karl Marx*", que sugiere una comparación o un contraste entre dos personalidades tan separadas por un lapso de tiempo tan largo y ocupadas en campos de pensamiento diferentes, seguramente sonará extraño. Los marxistas podrán reírse fácilmente de él y ridiculizar la idea misma de tratar a Marx y al Buda al mismo nivel. ¡Marx tan moderno y el Buda tan antiguo! Los marxistas podrán decir que el Buda, comparado con su maestro, será simplemente primitivo. ¿Qué comparación puede haber entre dos personas así? ¿Qué podría aprender un marxista del Buda? ¿Qué podría enseñar el Buda a un marxista? No obstante, una comparación entre los dos es atractiva e instructiva. Habiendo leído ambos y estando interesado en la ideología de ambos, la comparación entre ellos simplemente se me impone. Estoy seguro de que si los

marxistas dejan de lado sus prejuicios y estudian al Buda y comprenden lo que él defendía, cambiarán su actitud. Por supuesto, es demasiado esperar que, después de haber estado decididos a burlarse del Buda, se queden rezando. Pero lo que sí se puede decir es que se darán cuenta de que hay algo en las enseñanzas del Buda que vale la pena tomar en cuenta.

I
EL CREDO DEL BUDA

Generalmente se asocia al Buda con la doctrina de Ahimsa, que se considera el principio y el fin de sus enseñanzas. Casi nadie sabe que lo que el Buda enseñó es algo muy vasto: mucho más allá de Ahimsa. Por lo tanto, es necesario exponer en detalle sus principios. Los enumero a continuación tal como los he entendido a partir de mi lectura del Tripitaka:

1. La religión es necesaria para una Sociedad libre.
2. No todas las Religiones valen la pena.
3. La Religión debe relacionarse con los hechos de la vida y no con teorías y especulaciones sobre Dios, el Alma, el Cielo o la Tierra.
4. Es erróneo hacer de Dios el centro de la Religión.
5. Es erróneo hacer de la salvación del alma el centro de la Religión.
6. Es erróneo hacer de los sacrificios animales el centro de la Religión.
7. La verdadera Religión vive en el corazón del hombre y no en los Shastras.
8. El hombre y la moral deben ser el centro de la Religión. Si no, la Religión es una cruel superstición.

9. No basta con que la Moralidad sea el ideal de vida. Puesto que no hay Dios, debe convertirse en la Mandíbula de la vida.
10. La función de la Religión es reconstruir el mundo y hacerlo feliz y no explicar su origen o su fin.
11. Que la infelicidad en el mundo se debe al conflicto de intereses y la única forma de solucionarlo es seguir el *Ashtanga Marga*.
12. Que la propiedad privada da poder a una clase y dolor a otra.
13. Que es necesario para el bien de la Sociedad que este dolor desaparezca eliminando su causa.
14. Todos los seres humanos son iguales.
15. El valor y no el nacimiento es la medida del hombre.
16. Lo importante son los altos ideales y no el noble nacimiento.
17. *Maitri* o el compañerismo hacia todos nunca debe ser abandonado. Uno se lo debe incluso a su enemigo.
18. Todos tienen derecho a aprender. El aprendizaje es tan necesario para que el hombre viva como lo es la comida.
19. Aprender sin carácter es peligroso.
20. Nada es infalible. Nada es vinculante para siempre. Todo está sujeto a investigación y examen.
21. Nada es definitivo.
22. Todo está sujeto a la ley de la causalidad.
23. Nada es permanente o *sanatan*. Todo está sujeto al cambio. Ser es siempre devenir.
24. La guerra es errónea a menos que sea por la verdad y la justicia.
25. El vencedor tiene deberes para con el vencido.

Éste es el credo del Buda en forma resumida. ¡Qué antiguo y qué fresco! ¡Qué amplias y profundas son sus enseñanzas!

II
EL CREDO ORIGINAL DE KARL MARX

Pasemos ahora a examinar el credo de Karl Marx tal como lo propuso originalmente. Sin duda, Karl Marx es el padre del socialismo moderno o comunismo, pero no estaba interesado simplemente en proponer la teoría del socialismo. Eso ya lo habían hecho otros mucho antes que él. Marx estaba más interesado en demostrar que su socialismo era científico. Su cruzada se dirigió tanto contra los capitalistas como contra aquellos a quienes él llamaba los socialistas utópicos. No le gustaban ninguno de los dos. Es necesario señalar este punto porque Marx concedía la mayor importancia al carácter científico de su socialismo. Todas las doctrinas que Marx propuso no tenían otro propósito que el de demostrar su tesis de que su tipo de socialismo era científico y no utópico.

Por socialismo científico, lo que Karl Marx quería decir era que su tipo de socialismo era inevitable e ineludible y que la sociedad se encaminaba hacia él y que nada podía impedir su marcha. Marx se esforzó principalmente por demostrar esta afirmación suya. Su afirmación se basaba en las siguientes tesis. Ellas fueron: —

(i) Que el propósito de la filosofía es reconstruir el mundo y no explicar el origen del universo.
(ii) Que las fuerzas que determinan el curso de la historia son principalmente económicas.
(iii) Que la sociedad está dividida en dos clases, propietarios y trabajadores.
(iv) Que siempre existe un conflicto de clases entre las dos clases.
(v) Que los trabajadores son explotados por los propietarios, que se apropian indebidamente de la plusvalía, que es el resultado del trabajo de los trabajadores.
(vi) Que se puede poner fin a esta explotación mediante la nacionalización de los instrumentos de producción, es decir, mediante la abolición de la propiedad privada.
(vii) Que esta explotación está llevando a un empobrecimiento cada vez mayor de los trabajadores.
(viii) Que este empobrecimiento creciente de los trabajadores está dando como resultado un espíritu revolucionario entre ellos y la conversión del conflicto de clases en una lucha de clases.
(ix) Que como los trabajadores superan en número a los propietarios, los trabajadores están obligados a apoderarse del Estado y establecer su dominio, lo que él llamó la dictadura del proletariado.
(x) Estos factores son irresistibles y, por lo tanto, el socialismo es inevitable.

Espero haber expuesto correctamente las proposiciones que formaron la base original del socialismo marxista.

III

¿QUE SOBREVIVIÓ DEL CREDO MARXISTA?

Antes de hacer una comparación entre las ideologías del Buda y Karl Marx es necesario notar cuánto de este corpus original del credo marxista ha sobrevivido; cuánto ha sido refutado por la historia y cuánto ha sido demolido por sus oponentes.

El credo marxista fue propuesto a mediados del siglo XIX y desde entonces ha sido objeto de muchas críticas. Como resultado de estas críticas, gran parte de la estructura ideológica planteada por Karl Marx se ha desmoronado. No cabe duda de que la afirmación marxista de que su socialismo era inevitable ha sido completamente refutada. La dictadura del proletariado se estableció por primera vez en 1917 en un país, después de un período de algo así como setenta años desde la publicación de El Capital, el evangelio del socialismo. Incluso cuando el comunismo —que es otro nombre para la dictadura del proletariado— llegó a Rusia, no llegó como algo inevitable sin ningún tipo de esfuerzo humano. Hubo una revolución y hubo que hacer muchos preparativos deliberados, con mucha violencia y derramamiento de sangre, antes de que pudiera llegar a

Rusia. El resto del mundo sigue esperando la llegada de la dictadura del proletariado. Aparte de esta falsificación general de la tesis marxista de que el socialismo es inevitable, muchas de las demás proposiciones que figuran en las listas también han sido demolidas tanto por la lógica como por la experiencia. Nadie acepta hoy la interpretación económica de la historia como única explicación de la historia. Nadie acepta que el proletariado se haya ido pauperizando progresivamente. Y lo mismo puede decirse de sus otras premisas.

Lo que queda del Karl Marx es un remanente de fuego, pequeño pero aún muy importante. El remanente, en mi opinión, consta de cuatro elementos:

(i) La función de la filosofía es reconstruir el mundo y no perder el tiempo explicando el origen del mundo.
(ii) Que existe un conflicto de intereses entre clases.
(iii) Que la propiedad privada trae poder a una clase y dolor a otra a través de la explotación.
(iv) Que es necesario para el bien de la sociedad que el dolor se elimine mediante la abolición de la propiedad privada.

IV

COMPARACIÓN ENTRE EL BUDA Y KARL MARX

Tomando los puntos del Credo marxista que han sobrevivido, podemos ahora hacer una comparación entre el Buda y Karl Marx.

En el primer punto hay un acuerdo completo entre el Buda y Karl Marx. Para mostrar hasta qué punto es así, cito a continuación una parte del diálogo entre el Buda y el brahmán Potthapada.

"Luego, en los mismos términos, Potthapada le preguntó (al Buda) cada una de las siguientes preguntas:

1. ¿No es eterno el mundo?
2. ¿Es finito el mundo?
3. ¿Es infinito el mundo?
4. ¿Es el alma lo mismo que el cuerpo?
5. ¿Es el alma una cosa y el cuerpo otra?
6. ¿Aquel que ha obtenido la verdad vuelve a vivir después de la muerte?

7. ¿No vuelve a vivir ni deja de vivir después de la muerte?

Y a cada pregunta el exaltado daba la misma respuesta: Que es la siguiente.

"Eso también, Potthapada, es un asunto sobre el cual no he expresado ninguna opinión"

28. "Pero ¿por qué el Sublime no ha expresado ninguna opinión sobre esto?" (Porque) "Esta pregunta no es de utilidad, no se relaciona con (el Dhamma), no redunda ni siquiera en los elementos de la conducta correcta, ni en el desapego, ni en la purificación de la lujuria, ni en la quietud, ni en la tranquilidad del corazón, ni en el conocimiento real, ni en la visión (de las etapas superiores del Camino), ni en el Nirvana. Por eso no expreso ninguna opinión sobre ella".

Sobre el segundo punto, citaré a continuación una cita de un diálogo entre el Buda y Pasenadi, rey de Kosala:

"Además, siempre hay conflictos entre reyes, entre nobles, entre brahmanes, entre jefes de familia, entre madre e hijo, entre hijo y padre, entre hermano y hermana, entre hermana y hermano, entre compañero y compañero..."

Aunque estas son palabras de Pasenadi, el Buda no negó que formaran una verdadera imagen de la sociedad.

En cuanto a la actitud del propio Buda hacia el conflicto de clases, su doctrina del *Ashtanga Marga* reconoce que el

conflicto de clases existe y que es el conflicto de clases el que causa la miseria.

Sobre la tercera pregunta, cito el mismo diálogo del Buda con Potthapada:

"Entonces, ¿qué es lo que el Exaltado ha determinado?" "He explicado, Potthapada, que el dolor y la miseria existen". "He explicado cuál es el origen de la miseria. He explicado cuál es la cesación de la miseria: he explicado cuál es el método por el cual uno puede alcanzar la cesación de la miseria."

30."¿Y por qué el Exaltado ha hecho una declaración sobre eso?" "Porque esa pregunta, Potthapada, está calculada para el beneficio, está relacionada con el Dhamma que redunda en los comienzos de la conducta correcta, en el desapego, en la purificación de las lujurias, en la quietud, en la tranquilidad del corazón, en el conocimiento real, en la comprensión de las etapas superiores del Camino y en el Nirvana. Por eso, Potthapada, he hecho una declaración sobre eso".

Ese lenguaje es diferente, pero el significado es el mismo. Si en lugar de miseria se lee explotación, el Buda no se aleja de Marx.

El siguiente extracto de un diálogo entre el Buda y Ananda es muy ilustrativo sobre la cuestión de la propiedad privada. En respuesta a una pregunta de Ananda, el Buda dijo:

"He dicho que la avaricia se debe a la posesión. Ahora bien, Ananda, ¿en qué sentido esto debe entenderse de esta manera? Donde no hay posesión de ningún tipo ni de ninguna clase por parte de nadie ni de nada, entonces, al no haber posesión alguna, ¿habría, debido a este cese de la posesión, alguna apariencia de avaricia?". "No la habría, Señor".

Por tanto, Ananda, precisamente eso es el fundamento, la base, la génesis, la causa de la avaricia, es decir, la posesión.

31. "He dicho que la tenacidad es la causa de la posesión. Ahora bien, Ananda, ¿en qué sentido esto es así? Si no hubiera tenacidad de ningún tipo o clase mostrada por alguien con respecto a cualquier cosa, entonces existiendo lo que sea, ¿habría, debido a esta cesación de la tenacidad, alguna apariencia de posesión?". "No. Señor."

"Por lo tanto, Ananda, precisamente ese es el fundamento, la base, la génesis, la causa de la posesión, a saber, la tenacidad". Sobre el cuarto punto no es necesaria ninguna prueba. Las reglas de la Sangha Bhikshu servirán como el mejor testimonio sobre el tema.

Según las reglas un Bhikku [Bhikshu] puede tener propiedad privada sólo en los siguientes ocho artículos y no más. Estos ocho artículos son: —
1 - Un bastón.
2 - Tres túnicas o piezas de tela de uso diario.
3 - Un palillo de dientes.
4 - Un cinturón.

5 - Un cuenco para limosnas.
6 - Una navaja.
7 - Una aguja.
8 - Un colador de agua

Además, a un bhikku se le prohibía completamente recibir oro o plata por temor a que con ese dinero pudiera comprar algo que no estuviera entre las ocho cosas que se le permitían tener.

Estas reglas son mucho más rigurosas que las que se encuentran en el comunismo de Rusia.

V
LOS MEDIOS

Ahora debemos llegar a los medios. Los medios para lograr el comunismo, propuesto por el Buda, eran bastante definidos. Los medios pueden dividirse en tres partes. La primera parte consistía en observar la *Pancha Sila*. La Iluminación dio a luz una nueva verdad pura, el cual contiene la clave para la solución del problema que lo atormentaba.

El fundamento de la Nueva Verdad Pura es el hecho de que el mundo estaba lleno de miseria e infelicidad. Era un hecho que no sólo había que notar, sino que había que considerarlo como el primero y más importante en cualquier plan de salvación. El Buda hizo del reconocimiento de este hecho el punto de partida de su verdad pura. Eliminar esta miseria e infelicidad era para él la meta y el objeto de la verdad pura, si es que ha de servir a algún propósito útil.

Al preguntarse cuáles podían ser las causas de esta miseria, el Buda descubrió que sólo podían ser dos. Una parte de la miseria y la infelicidad del hombre era el resultado de su propia mala conducta. Para eliminar esta causa de miseria, predicó la práctica de la *Pancha Sila*.

La *Panch Sila* comprendía las siguientes observaciones:

(1) Abstenerse de destruir o causar la destrucción de cualquier ser vivo.
(2) Abstenerse de robar, es decir, adquirir o retener mediante fraude o violencia, la propiedad de otro.
(3) Abstenerse de decir falsedades.
(4) Abstenerse de la lujuria.
(5) Abstenerse de bebidas embriagantes.

Según el Buda, una parte de la miseria y la infelicidad del mundo eran resultado de la inequidad del hombre hacia el hombre. ¿Cómo se podía eliminar esta inequidad? Para eliminar la inequidad del hombre hacia el hombre, el Buda prescribió el Noble Óctuple Sendero.

Los elementos del Noble Óctuple Sendero son:

(1) Correctos puntos de vista, es decir, libres de superstición:
(2) Correctos objetivos, elevados y dignos de los hombres inteligentes y serios;
(3) Correcto discurso, es decir, amable, abierto, veraz:
(4) Correcta conducta, es decir, pacífica, honesta y pura;
(5) Correcto modo de vida, es decir, no causar daño o perjuicio a ningún ser vivo;
(6) Correcta perseverancia en los otros siete;
(7) Correcta atención plena, es decir, con una mente vigilante y activa; y
(8) Correcta contemplación, es decir, pensar seriamente en los profundos misterios de la vida.

El objetivo del Noble Óctuple Sendero es establecer en la tierra el reino de la rectitud y, de ese modo, desterrar el dolor y la infelicidad de la faz del mundo.

La tercera parte del Evangelio es la doctrina del Nibbana. La doctrina del Nibbana es parte integral de la doctrina del Noble Óctuple Sendero. Sin el Nibbana no se puede lograr la realización del Óctuple Sendero.

La doctrina del Nibbana explica cuáles son las dificultades en el camino de la realización del Óctuple Sendero.

Las principales de estas dificultades son diez. El Buda las llamó los Diez *Asavas*, Trabas u Obstáculos.

El primer obstáculo es el engaño del yo. Mientras un hombre esté completamente ocupado consigo mismo, persiguiendo cualquier bagatela que en vano cree que satisfará los anhelos de su corazón, no habrá para él un sendero noble. Sólo cuando sus ojos se han abierto al hecho de que él no es más que una pequeña parte de un todo inmensurable, sólo cuando empieza a comprender lo impermanente que es su individualidad temporal, puede siquiera entrar en este estrecho camino.

El segundo es la duda y la indecisión. Cuando los ojos de un hombre se abren al gran misterio de la existencia, la impermanencia de cada individualidad, es probable que lo asalten la duda y la indecisión en cuanto a su acción. Hacer o no hacer, después de todo mi individualidad es impermanente, por qué hacer algo son preguntas que lo

vuelven indeciso o inactivo. Pero eso no funcionará en la vida. Debe decidirse a seguir al maestro, aceptar la verdad y entrar en la lucha o no llegará muy lejos.

El tercero es la dependencia de la eficacia de los ritos y ceremonias. Ninguna buena resolución, por firme que sea, conducirá a nada a menos que un hombre se deshaga del ritualismo: de la creencia de que cualquier acto externo, cualquier poder sacerdotal y ceremonias sagradas pueden brindarle algún tipo de ayuda. Sólo cuando haya superado este obstáculo podrá decirse que los hombres han entrado de lleno en la corriente y tienen la oportunidad, tarde o temprano, de obtener una victoria.

El cuarto consiste en las pasiones corporales... El quinto es la mala voluntad hacia otros individuos. El sexto es la supresión del deseo de una vida futura con un cuerpo material y el séptimo es el deseo de una vida futura en un mundo inmaterial.

El octavo obstáculo es el orgullo y el noveno es la autocomplacencia. Se trata de defectos que a los hombres les resulta muy difícil superar y a los que las mentes superiores son especialmente propensas: un desprecio elogioso por aquellos que son menos capaces y menos santos que ellos.

El décimo obstáculo es la ignorancia. Cuando se hayan vencido todas las demás dificultades, éste seguirá siendo la espina en la carne de los sabios y los buenos, el último enemigo y el más acérrimo adversario del hombre.

El Nibbana consiste en superar estos obstáculos en el camino hacia el Noble Óctuple Sendero.

La doctrina del Noble Óctuple Sendero nos dice qué disposición mental debe cultivar con ahínco una persona. La doctrina del Nibbana nos habla de la tentación o el obstáculo que una persona debe vencer con ahínco si desea seguir el Noble Óctuple Sendero.

La cuarta parte del nuevo evangelio es la doctrina de las Paramitas. La doctrina de las Paraimitas inculca la práctica de diez virtudes en la vida diaria.

Estas diez virtudes son:

(1) *Panna* (2) *Sila* (3) *Nekkhama* (4) *Dana* (5) *Virya* (6) *Khanti* (7) *Succa* (8) *Aditthana* (9) *Metta* y (10) *Upekkha*.

Panna o sabiduría es la luz que elimina la oscuridad de *Avijja*, *Moha* o Nesciencia. La *Panna* requiere que uno elimine todas sus dudas preguntando a aquellos más sabios que él, asociándose con los sabios y cultivando las diferentes artes y ciencias que ayudan a desarrollar la mente.

Sila es el temperamento moral, la disposición a no hacer el mal y la disposición a hacer el bien; avergonzarse de hacer el mal. Evitar hacer el mal por temor al castigo es *Sila*. *Sila* significa temor a hacer el mal.

Nekkhama es la renuncia a los placeres del mundo.

Dana significa dar las propias posesiones, la sangre, los miembros e incluso la propia vida por el bien de los demás sin esperar nada a cambio.

Virya es el esfuerzo correcto. Es hacer con todas tus fuerzas, sin dar marcha atrás en ningún aspecto de tu vida, lo que te propongas.

Khanti es tolerancia. Su esencia es no responder al odio con odio, pues el odio no se apacigua con odio, sino únicamente con paciencia.

Succa es la verdad. Un aspirante a Buda nunca miente. Su discurso es la verdad y nada más que la verdad.

Aditthana es la determinación firme de alcanzar la meta.

Metta es el sentimiento de compañerismo que se extiende a todos los seres, enemigos y amigos, bestias y hombres.

Upekka es el desapego, que se distingue de la indiferencia. Es un estado mental en el que no hay agrado ni desagrado, en el que uno permanece impasible ante el resultado y, sin embargo, se dedica a su búsqueda.

Estas virtudes se deben practicar al máximo de la capacidad. Por eso se las llama Paramitas (estados de perfección).

Tal es el evangelio que el Buda enunció como resultado de su iluminación para poner fin al dolor y la miseria en el mundo.

Es evidente que los medios adoptados por el Buda consistían en convertir al hombre modificando su disposición moral para que siguiera el camino voluntariamente.

Los medios adoptados por los comunistas son igualmente claros, breves y rápidos. Son:

(1) la violencia y (2) la dictadura del proletariado.

Los comunistas afirman que sólo existen dos medios para establecer el comunismo. El primero es la violencia, y nada menos que ella bastará para destruir el sistema existente. El otro es la dictadura del proletariado, y nada menos que ella bastará para continuar el nuevo sistema.

Ahora está claro cuáles son las similitudes y diferencias entre el Buda y Karl Marx. Las diferencias se refieren a los medios. El fin es común a ambos.

VI

EVALUACIÓN DE LOS MEDIOS

Ahora debemos pasar a la evaluación de los medios. Debemos preguntarnos qué medios son superiores y duraderos a largo plazo. Sin embargo, hay algunos malentendidos por ambas partes. Es necesario aclararlos. Tomemos como ejemplo la violencia. En cuanto a la violencia, hay mucha gente que parece estremecerse ante la sola idea de ella. Pero esto es sólo un sentimiento. No se puede prescindir por completo de la violencia. Incluso en los países no comunistas se ahorca a un asesino. ¿Acaso el ahorcamiento no es violencia? Los países no comunistas entran en guerra con otros países no comunistas. Millones de personas mueren. ¿No es esto violencia? Si se puede matar a un asesino porque ha matado a un ciudadano, si se puede matar a un soldado en la guerra porque pertenece a una nación hostil, ¿por qué no se puede matar a un propietario si su propiedad conduce a la miseria del resto de la humanidad? No hay razón para hacer una excepción a favor del propietario del inmueble, por que no se debe considerar la propiedad privada como algo sacrosanto.

El Buda estaba en contra de la violencia, pero también estaba a favor de la justicia y, cuando la justicia lo exigía, permitía el uso de la fuerza. Esto se ilustra bien en su diálogo con Sinha Senapati, el comandante en jefe de Vaishali. Sinha, al enterarse de que el Buda predicaba la *Ahimsa*, fue a verlo y le preguntó:

"El Bhagvan predica la *Ahimsa*. ¿Acaso el Bhagvan predica que se debe liberar a un ofensor del castigo? ¿Acaso el Bhagvan predica que no debemos ir a la guerra para salvar a nuestras esposas, nuestros hijos y nuestra riqueza? ¿Debemos sufrir a manos de criminales en nombre de la *Ahimsa*?"

"¿El Tathagata prohíbe toda guerra incluso cuando es en interés de la Verdad y la Justicia?"

Buda respondió: "Has entendido mal lo que he estado predicando. Un ofensor debe ser castigado y un hombre inocente debe ser liberado. No es falta del Magistrado si castiga a un ofensor. La causa del castigo es la falta del infractor. El magistrado que inflige el castigo sólo está cumpliendo la ley. No se mancha con la *Himsa*. Un hombre que lucha por la justicia y la seguridad no puede ser acusado de *Himsa*. Si todos los medios para mantener la paz han fracasado, la responsabilidad por la *Himsa* recae sobre quien inicia la guerra. Uno nunca debe rendirse a los poderes del mal. Guerra puede haber, pero no debe ser con fines egoístas...

Por supuesto, existen otros argumentos contra la violencia, como los que plantea el profesor John Dewey. Al tratar con quienes sostienen que el fin justifica los medios, una doctrina moralmente pervertida, Dewey ha preguntado con razón: ¿qué puede justificar los medios, si no el fin? Sólo el fin puede justificar los medios.

Buda probablemente habría admitido que sólo el fin justifica los medios. ¿Qué otra cosa podría hacerlo? Y habría dicho que si el fin justifica la violencia, la violencia es un medio legítimo para alcanzar el fin en cuestión. Ciertamente, no habría eximido a los propietarios de la fuerza si la fuerza fuera el único medio para alcanzar ese fin. Como veremos, sus medios para alcanzar ese fin eran diferentes. Como ha señalado el profesor Dewey, la violencia es sólo otro nombre para el uso de la fuerza y, aunque la fuerza debe emplearse con fines creativos, es necesario hacer una distinción entre el uso de la fuerza como energía y el uso de la fuerza como violencia. La consecución de un fin implica la destrucción de muchos otros fines, que son parte integrante del que se pretende destruir. El uso de la fuerza debe regularse de modo que salve el mayor número posible de fines al destruir el maligno. La *Ahimsa* del Buda no era tan absoluta como la *Ahimsa* predicada por Mahavira, el fundador del jainismo. Él sólo habría permitido la fuerza como energía. Los comunistas predican la *Himsa* como un principio absoluto. A esto Buda se oponía rotundamente.

En cuanto a la dictadura, Buda no quería saber nada de ella. Nació demócrata y murió demócrata. En la época en que vivió había 14 estados monárquicos y 4 repúblicas.

Pertenecía a los Sakyas y el reino de los Sakyas era una república. Estaba profundamente enamorado de Vaishali, que era su segundo hogar porque era una república. Antes de su Mahaparinirbban, pasó su Varshavasa en Vaishali. Después de completar su Varshavasa, decidió dejar Vaishali e ir a otro lugar como era su costumbre. Después de recorrer cierta distancia, miró hacia atrás a Vaishali y le dijo a Ananda: "Esta es la última mirada de Vaishali que el Tathagata está teniendo". Tan enamorado estaba de esta república.

Era un igualitario absoluto. Originalmente, los bhikkus, incluido el propio Buda, usaban túnicas hechas de harapos. Esta regla fue enunciada para impedir que las clases aristocráticas se unieran a la Sangha. Más tarde, Jeevaka, el gran médico, convenció al Buda de que aceptara una túnica hecha de una sola tela. El Buda inmediatamente alteró la regla y la extendió a todos los monjes.

Una vez, la madre del Buda, Mahaprajapati Gotami, que se había unido a la Sangha de las Bhikkuni, se enteró de que el Buda se había resfriado. Inmediatamente comenzó a prepararle un pañuelo. Después de terminarlo, se lo llevó al Buda y le pidió que se lo pusiera. Pero él se negó a aceptarlo, diciendo que si era un regalo, debía ser un regalo para toda la Sangha y no para un miembro individual de la Sangha. Ella le suplicó una y otra vez, pero él se negó a ceder.

La Sangha Bhikshu tenía la constitución más democrática. Él era sólo uno de los Bhikkus. A lo sumo era como un Primer Ministro entre los miembros del Gabinete. Nunca fue un dictador. Dos veces antes de su muerte se le pidió que

nombrara a alguien como jefe de la Sangha para controlarla. Pero cada vez se negó, diciendo que el Dhamma es el Comandante Supremo de la Sangha. Se negó a ser un dictador y se negó a nombrar a un dictador.

¿Y qué decir del valor de los medios? ¿Qué medios son superiores y duraderos a largo plazo? ¿Pueden decir los comunistas que al alcanzar su valioso fin no han destruido otros fines valiosos? Han destruido la propiedad privada. Suponiendo que éste sea un fin valioso, ¿pueden los comunistas decir que no han destruido otros fines valiosos en el proceso de alcanzarlo? ¿A cuántas personas han matado para lograr su fin? ¿No tiene valor la vida humana? ¿No podrían haber tomado la propiedad sin quitarle la vida a su propietario?

Tomemos la dictadura. El fin de la dictadura es hacer de la revolución una revolución permanente. Éste es un fin valioso. Pero ¿pueden decir los comunistas que al lograr este fin no han destruido otros fines valiosos? La dictadura se define a menudo como ausencia de libertad o ausencia de gobierno parlamentario. Ambas interpretaciones no son del todo claras. No hay libertad ni siquiera cuando hay gobierno parlamentario, pues la ley significa falta de libertad. La diferencia entre una dictadura y un gobierno parlamentario es la siguiente: en un gobierno parlamentario, cada ciudadano tiene derecho a criticar las restricciones a la libertad impuestas por el gobierno. En un gobierno parlamentario, uno tiene un deber y un derecho: el deber de obedecer la ley y el derecho de criticarla. En una dictadura,

uno sólo tiene el deber de obedecerla, pero no el derecho de criticarla.

VII

QUÉ MEDIOS SON MÁS EFICACES

Ahora debemos considerar qué medios son más duraderos. Hay que elegir entre el gobierno por la fuerza y el gobierno por la disposición moral.

Como dijo Burke, la fuerza no puede ser un medio duradero. En su discurso sobre la conciliación con los Estados Unidos, pronunció esta memorable advertencia:

"En primer lugar, señor, permítame observar que el uso de la fuerza por sí solo es sólo temporal. Puede someter por un momento, pero no elimina la necesidad de someter nuevamente; y una nación no es gobernada si está perpetuamente conquistada".

"Mi siguiente objeción es su incertidumbre. El terror no siempre es el efecto de la fuerza, y un armamento no es una victoria. Si no se triunfa, se carece de recursos, pues, si la conciliación falla, queda la fuerza; pero si falla la fuerza, no queda ninguna esperanza de reconciliación. El poder y la autoridad a veces se compran con la bondad; pero nunca se

pueden pedir como limosna por una violencia empobrecida y derrotada.

Otra objeción a la fuerza es que se perjudica el objeto con el propio esfuerzo por preservarlo. Lo que se ha luchado por conseguir es lo que se recupera, pero se deprecia, se hunde, se desperdicia y se consume en la lucha."

En un sermón dirigido a los monjes, el Buda mostró la diferencia entre el gobierno por la rectitud y el gobierno por la ley, es decir, por la fuerza. Dirigiéndose a los hermanos, dijo:

(2) Hace mucho tiempo, hermanos, había un Soberano gobernador llamado Tiro-fuerte, un rey que gobernaba con justicia, señor de los cuatro puntos cardinales de la tierra, conquistador, protector de su pueblo. Él era el dueño de la rueda celestial. Vivía en supremacía sobre esta tierra hasta sus confines oceánicos, habiéndola conquistado, no por el coraje, por la espada, sino por la justicia.

(3) Ahora, hermanos, después de muchos años, después de muchos cientos de años, después de muchos mil años, el rey Tiro-fuerte ordenó a un hombre, diciendo:

"Deberías ver, señor, la Rueda Celestial se ha hundido un poco, se ha deslizado de su lugar, tráeme noticias".

Ahora bien, después de muchos, muchos cientos de años se había deslizado de su lugar, al ver esto fue al rey Tiro-fuerte y le dijo:

"Sepa, señor, que es verdad que la Rueda Celestial se ha hundido, se ha deslizado de su lugar".

Rey Tiro-fuerte, compañeros, que se llame al príncipe, su hijo mayor, y hable así:

"Mira, querido muchacho, mi Rueda Celestial se ha hundido un poco, se ha deslizado de su lugar. Ahora me han dicho: Si la Rueda Celestial de un Rey que gira la rueda se hunde, se desliza de su lugar, ese rey no tendrá mucho más tiempo de vida. El rey que se vuelve se hundirá, se deslizará de su lugar, ese rey no tiene mucho más que vivir. Ya me he saciado de placeres humanos; es hora de buscar alegrías divinas. Ven, querido muchacho, toma el mando de esta tierra limitada por el océano. Pero yo, rasurando cabello y barba, y vestido con túnicas amarillas, saldré de casa hacia el estado de sin hogar.

Así pues, compañeros, el rey Tiro-fuerte, después de haber colocado formalmente a su hijo mayor en el trono, se rasuró el cabello y la barba, se puso una túnica amarilla y abandonó su hogar para convertirse en un ser sin hogar. Pero al séptimo día de marcharse el ermitaño real, la Rueda Celestial desapareció.

(4) Entonces un hombre fue a ver al rey y le dijo: ¡Sabe, oh rey, que la rueda celestial ha desaparecido!

Entonces ese rey, compañeros, se entristeció y se afligió por ello. Y fue a ver al ermitaño real y le dijo:

Sabed, señor, que la rueda celestial ha desaparecido.

Y dicho esto el rey ungido, el ermitaño real respondió:

No te apenes, querido hijo, porque la Rueda Celestial haya desaparecido, ni te aflijas por ello. Pues la Rueda Celestial no es herencia paterna tuya, querido hijo. Sino que en verdad, querido hijo, gira en el giro Ariyan de los que giran la Rueda. (Actúa de acuerdo con el noble ideal del deber que te han impuesto los verdaderos soberanos del mundo). Entonces, si cumples con el deber Ariyan de un Monarca que hace girar la Rueda y en la fiesta de la Luna quieres celebrar la fiesta en la terraza superior con la cabeza lavada, la Rueda Celestial se manifestará con sus mil radios, su rueda, su ombligo y todas sus partes completas.

(4) '¿Qué, señor, es este deber Ariyan de un Monarca que hace girar la Rueda?' Es, querido hijo, que tú, apoyándote en la Norma (la ley de la verdad y la rectitud), honrándola, respetándola y reverenciándola, rindiéndole homenaje, santificándola, siendo tú mismo un estandarte de la Norma, una señal de la Norma, teniendo a la Norma como tu amo, deberías proporcionar la debida vigilancia, guarda y protección a tu propia gente, al ejército, a los nobles, a los vasallos, a los brahmanes y a los dueños de casa, a los habitantes de la ciudad y del campo, al mundo religioso y a las bestias y a los pájaros. Que no prevalezca la maldad en todo tu reino. Y a quienquiera que en tu reino sea pobre, que se le dé riqueza.

'Y cuando, querido hijo, en tu reino los hombres de vida religiosa, que renuncian a la indiferencia que surge de la embriaguez de los sentidos y se dedican a la tolerancia y la compasión, cada uno dominando su yo, cada uno reclamando su yo, cada uno protegiéndose a sí mismo, vengan a ti de vez en cuando y te pregunten acerca de lo que es bueno y lo que es malo, lo que es criminal y lo que no lo es, lo que se debe hacer y lo que se debe dejar de hacer, qué línea de acción a largo plazo resultará en bien o en mal, tú debes escuchar lo que tienen que decir y debes disuadirlos del mal y pedirles que adopten lo que es bueno. Éste, querido hijo, es el deber Ariyan de un soberano del mundo.'

"Así es", respondió el rey ungido, y obedeciendo, cumplió con el deber ario de un señor soberano. Cuando, en la fiesta de la luna llena, se dirigió a la principal Tierra superior con la cabeza lavada, se le reveló la Rueda Celestial, con sus mil radios, su rueda, su ombligo y todas sus partes completas. Y al ver esto, el rey se le ocurrió: "Se me ha dicho que un rey a quien en una ocasión como ésta se le revela completamente la Rueda Celestial, se convierte en un monarca que hace girar la Rueda. Ojalá yo también pueda convertirme en soberano del mundo".

(6) Entonces, compañeros, el rey se levantó de su asiento y, descubriendo su manto hasta un hombro, tomó en la mano izquierda un cántaro y con la derecha roció sobre la Rueda Celestial, diciendo: "¡Avanza, oh Señor Rueda! ¡Vence, oh Señor Rueda!". Entonces, hermanos, la Rueda Celestial siguió rodando hacia la región del Este, y tras ella iba el rey que

hacía girar la Rueda, y con él su ejército: caballos, carros, elefantes y hombres. Y dondequiera que la rueda se detuviera, hermanos, allí se asentaba el rey, el victorioso señor de la guerra, y con él su cuádruple ejército. Entonces todos los reyes rivales de la región del Este acudieron al rey soberano y le dijeron: «¡Ven, oh poderoso rey! ¡Bienvenido, oh poderoso rey! ¡Todo es tuyo, oh poderoso rey! ¡Enséñanos, oh poderoso rey!".

El rey, el soberano caudillo, dice así: "No matarás a ningún ser vivo. No tomarás lo que no os ha sido dado. No actuarás mal en cuanto a los deseos corporales. No mentirás. No beberás ninguna bebida enloquecedora. Disfruta de tus posesiones como solías hacerlo".

(7) Entonces, compañeros, la Rueda Celestial, hundiéndose en el océano Oriental, volvió a ascender y continuó rodando hacia la región del sur... (y allí ocurrió todo como había sucedido en el Este). Y de igual manera, la Rueda Celestial, hundiéndose en el océano Austral, volvió a ascender y continuó rodando hacia la región del Oeste... y del Norte; y allí también ocurrió como había sucedido en el Sur y el Oeste.

Entonces, cuando la Rueda Celestial hubo partido y conquistado toda la tierra hasta sus límites oceánicos, regresó a la ciudad real y se detuvo, de tal manera que uno podría pensar que estaba fija, frente a la sala del juicio, a la entrada de los aposentos interiores del rey, el que gira la

Rueda, iluminando con su gloria la fachada de los aposentos interiores del rey, el soberano del mundo.

(8) Y un segundo rey, compañeros, también un monarca que hace girar la Rueda, ... y un tercero... y un cuarto... y un quinto... y un sexto... y un séptimo rey, un victorioso señor de la guerra, después de muchos años, después de muchos cientos de años, después de muchos miles de años, ordenan a cierto hombre, diciendo:

"Si ves, señor, que la Rueda Celestial se ha hundido, se ha deslizado de su lugar, avísame". "Así sea, señor", respondió el hombre.

Así que después de muchos años, después de muchos cientos de años, después de muchos miles de años, ese hombre vio que la Rueda Celestial se había hundido, se había desprendido de su lugar. Y al verlo, fue a ver al rey, el caudillo, y se lo contó.

Entonces ese rey hizo (igual que Tiro-fuerte había hecho). Y al séptimo día de la partida del ermitaño real, la Rueda Celestial desapareció.

Entonces un hombre fue a informar al Rey. El Rey se sintió afligido por la desaparición de la rueda y afligido por la pena. Pero no fue al rey ermitaño para preguntarle sobre el deber Ariyan del señor de la guerra soberano. Sino que, en verdad, gobernó a su pueblo con sus propias ideas; y así gobernaron de manera diferente a como lo habían sido. No prosperaron

como solían hacerlo bajo reyes anteriores que habían cumplido con el deber Ariyan de un rey soberano.

Entonces, compañeros, los ministros y cortesanos, los funcionarios de finanzas, los guardias y porteros, y quienes vivían según los versos sagrados, acudieron al Rey y le dijeron:

"Tu pueblo, oh rey, mientras lo gobiernas con tus propias ideas, de forma diferente a como estaban acostumbrados cuando los reyes anteriores cumplían con el Deber Ariyan, no prosperará. Ahora hay en tu reino ministros y cortesanos, funcionarios de finanzas, guardias y custodios, y quienes viven según los versos sagrados —tanto nosotros como otros— que conservan el conocimiento del deber Ariyan del rey soberano. ¡Oh rey!, pregúntanos sobre ello: con esta pregunta te lo declararemos."

9. Entonces, compañeros, el rey, tras reunir a los ministros y a todos los demás, les preguntó sobre el deber Ariyan del Soberano Señor de la Guerra. Y se lo declararon. Y al escucharlos, les brindó la debida vigilancia y protección, pero a los desposeídos no les otorgó riquezas, y por no hacerlo, la pobreza se extendió.

Cuando la pobreza se hizo tan común, un hombre tomó lo que otros no le habían dado, lo que la gente llama robo. Lo atraparon y lo llevaron ante el rey, diciendo: "Este hombre, oh rey, ha tomado lo que no le fue dado, y eso es robo".

Entonces el rey le dijo al hombre: "¿Es cierto, señor, que has tomado lo que nadie te dio, que has cometido lo que los hombres llaman robo?". "Es cierto, oh rey". "Pero ¿por qué?". "Oh, rey, no tengo nada para vivir". Entonces el rey le otorgó riquezas a ese hombre, diciendo: "Con estas riquezas, señor, mantén tu vida, mantén a tus padres, a tus hijos y a tu esposa, y continúa con tus negocios". "Así sea, oh rey", respondió el hombre.

10. Compañeros, otro hombre robó lo que no le fue dado. Lo atraparon, lo llevaron ante el rey y le informaron: "Este hombre, oh rey, ha robado lo que no le fue dado".

Y el rey habló (e hizo tal como había hablado y hecho con el primer hombre).

11. Compañeros, oyeron que el Rey les daba riquezas a quienes habían robado lo que no les había sido dado. Al oír esto, pensaron: "Robemos, pues, lo que no nos ha sido dado".

Un hombre lo hizo. Lo capturaron y lo acusaron ante el rey, quien, como antes, le preguntó por qué había robado. "Porque, oh rey, no puedo mantenerme". Entonces el rey pensó: "Si doy riquezas a quienquiera que haya robado lo que no le fue dado, este robo aumentará. ¡Permítanme ponerle fin a esto y castigarlo con justicia: que le corten la cabeza!".

Así que ordenó a sus hombres: "¡Miren! Aten los brazos de este hombre a la espalda con una cuerda fuerte y un nudo apretado, aféitenle la cabeza, llévenlo de un lado a otro con un tambor de sonido áspero, de camino en camino, de cruce en cruce, sáquenlo por la puerta sur y al sur de la ciudad, pongan fin a esto, inflijanle el mayor castigo: córtenle la cabeza".

"Así será, oh rey", respondieron los hombres y cumplieron sus órdenes.

12. Comapñeros, oyeron que quienes robaban lo que no les habían dado eran condenados a muerte. Y al oír esto, pensaron: "Preparemos también espadas afiladas para ellos, y a quienes les quitamos lo que no nos es dado —como los llaman—, acabemos con ellos definitivamente, imponiéndoles el castigo más severo, y cortémosles la cabeza".

Y se hicieron con espadas afiladas y salieron a saquear aldeas, pueblos y ciudades, y a cometer robos en los caminos. Y a quienes robaban, los mataban, cortándoles la cabeza.

13. Así, compañeros, la pobreza, al no ser otorgada a los desposeídos, aflige la vida; la creciente pobreza, el robo; la violencia, la destrucción de la vida; la frecuencia de los asesinatos, tanto la longevidad como la belleza de aquellos seres, disminuyeron.

Ahora bien, entre los humanos de la última etapa de la vida, hermanos, un hombre robó lo que no le fue dado, e incluso como los otros, fue acusado ante el rey y se le preguntó si era cierto que había robado. "No, oh rey", respondió, "están mintiendo deliberadamente".

14. Así, al no concederse bienes a los desposeídos, la pobreza se extendió... el robo... la violencia... el asesinato... hasta que la mentira se volvió común.

De nuevo, un hombre informó al rey, diciendo: "¡Oh rey!, tal hombre ha robado lo que no le fue dado", calumniándolo así.

15. Y así, compañeros, al no darse bienes a los desposeídos, la pobreza se extendió... el robo... la violencia... el asesinato... la mentira... la maledicencia se abundó.

16. De la mentira surgió el adulterio.

17. Así, al no darse bienes a los desposeídos, la pobreza... el robo... la violencia... el asesinato... la mentira... la maledicencia... la inmoralidad se extendió.

18. Entre los hermanos, tres cosas se desarrollaron: el incesto, la codicia desenfrenada y la lujuria pervertida.

Luego, estas cosas se desarrollaron rápidamente: la falta de piedad filial hacia la madre y el padre, la falta de piedad religiosa hacia los santos y la falta de respeto hacia el jefe del clan.

19. Llegará un tiempo, compañeros, en que los descendientes de esos humanos vivirán diez años. Entre los humanos de esta edad, las doncellas de cinco años estarán en edad de casarse. Entre ellos, estos sabores desaparecerán: ghee, mantequilla, aceite de tila, azúcar, sal. Entre ellos, el grano de kudrusa será el alimento más exquisito. Así como hoy el arroz y el curry son el alimento más exquisito, también lo será entonces. Entre tales humanos, las diez conductas morales desaparecerán por completo; las diez acciones inmorales florecerán en exceso; no habrá palabra para moral entre tales humanos; las diez conductas morales desaparecerán por completo; las diez acciones inmorales florecerán en exceso; no habrá palabra para moral entre tales humanos, y mucho menos agente moral. Entre tales humanos, hermanos, aquellos que carecen de piedad filial y religiosa, y no muestran respeto por el jefe del clan, serán objeto de homenaje y alabanza, tal como hoy se rinde homenaje y alabanza a los de espíritu filial, a los piadosos y a quienes respetan a los jefes de sus clanes.

20. Entre tales seres humanos, compañeros, no habrá (pensamientos de reverencia que impidan el matrimonio con) la madre, la hermana de la madre, la cuñada de la madre, la esposa del maestro o la cuñada del padre. El mundo caerá

en la promiscuidad, como las cabras y las ovejas, las aves y los cerdos, los perros y los chacales.

Entre tales seres humanos, la enemistad mutua se convertirá en la norma: la rencor, la animosidad, incluso pensamientos apasionados de matar, en una madre hacia su hijo, en un hijo hacia su padre, entre hermanos, entre hermanos y hermanas. Así como un deportista siente lo que ve, así sentirán ellos.

Esta es probablemente la mejor ilustración de lo que sucede cuando la fuerza moral falla y la fuerza brutal la reemplaza. Lo que Buda quería era que cada hombre estuviera moralmente entrenado para convertirse en un centinela del reino de la rectitud.

VIII - LA DESAPARICIÓN DEL ESTADO

Los propios comunistas admiten que su teoría del Estado como dictadura permanente es una debilidad en su filosofía política. Se escudan en el argumento de que el Estado acabará desapareciendo. Hay dos preguntas que deben responder: ¿Cuándo se extinguirá? ¿Qué ocupará el lugar del Estado cuando se extinga? Para la primera pregunta, no pueden precisar un plazo. Una dictadura breve puede ser buena y bienvenida, incluso para consolidar la democracia. ¿Por qué no debería una dictadura liquidarse tras haber cumplido su labor, tras haber eliminado todos los obstáculos y trabas que se interponían en el camino de la democracia y haber asegurado su camino? ¿Acaso Asoka no dio ejemplo? Practicó la violencia contra los kalingas. Pero después renunció a la violencia por completo. Si nuestros vencedores de hoy no solo desarmaran a sus víctimas, sino también a sí mismos, habría paz en todo el mundo.

Los comunistas no han dado ninguna respuesta. En cualquier caso, ninguna respuesta satisfactoria a la pregunta de qué reemplazaría al Estado cuando este se extinga, aunque esta pregunta es más importante que cuándo se extinguirá el Estado. ¿Será reemplazado por la anarquía? De ser así, construir el Estado comunista es un esfuerzo inútil. Si no

puede sostenerse excepto por la fuerza y si resulta en anarquía cuando la fuerza que lo mantiene unido se retira, ¿de qué sirve el Estado comunista? Lo único que podría sostenerlo tras el retiro de la fuerza es la religión. Pero para los comunistas, la religión es un anatema.

Su odio a la religión es tan profundo que ni siquiera distinguen entre las religiones que ayudan al comunismo y las que no. Los comunistas han trasladado su odio del cristianismo al budismo sin detenerse a examinar la diferencia entre ambos. La acusación que formularon contra el cristianismo fue doble. La primera fue que convertían a la gente en algo de otro mundo y la hacían sufrir pobreza en este mundo. Como se desprende de las citas sobre el budismo en la primera parte de este tratado, tal acusación no puede formularse contra el budismo.

La segunda acusación de los comunistas contra el cristianismo no puede aplicarse al budismo. Esta acusación se resume en la afirmación de que la religión es el opio del pueblo. Esta acusación se basa en el Sermón de la Montaña, que se encuentra en la Biblia. El Sermón de la Montaña sublima la pobreza y la debilidad. Promete el cielo a los pobres y débiles. No se encuentra ningún Sermón de la Montaña en las enseñanzas del Buda. Su enseñanza es para adquirir riqueza. A continuación, presento su sermón sobre el tema a Anathapindika, uno de sus discípulos.

Una vez, Anathapindika llegó adonde se alojaba el Exaltado. Al llegar, se inclinó ante él, se sentó a un lado y preguntó: "¿Podría el Iluminado decir qué cosas son bienvenidas,

agradables y placenteras para el dueño de casa, pero cuáles son difíciles de conseguir?". El Iluminado, al oír la pregunta, respondió: "De estas cosas, la primera es adquirir riqueza legítimamente".

"La segunda es asegurarte de que tus parientes también obtengan sus riquezas legítimamente".

"La tercera es vivir mucho tiempo y alcanzar una edad avanzada". "En verdad, dueño de casa, para alcanzar estas cuatro cosas, que en el mundo son bienvenidas, agradables y placenteras, pero difíciles de conseguir, también hay cuatro condiciones previas. Son la bendición de la fe, la bendición de la conducta virtuosa, la bendición de la liberalidad y la bendición de la sabiduría".

La bendición de la conducta virtuosa que se abstiene de quitar la vida, robar, ser impúdico, mentir y consumir licor fermentado.

La bendición de la liberalidad consiste en que el jefe de familia viva con la mente libre de la avaricia, generoso, generoso, deleitándose en los regalos, siendo bueno al pedir y dedicado a la distribución de los mismos.

¿En qué consiste la bendición de la Sabiduría? Él sabe que un cabeza de familia que vive con la mente dominada por la codicia, la avaricia, la mala voluntad, la pereza, la somnolencia, la distracción y la agitación, y también por ahí, comete malas acciones y descuida lo que debe hacerse, y por ello se ve privado de la felicidad y el honor.

La codicia, la avaricia, la mala voluntad, la pereza, la somnolencia, la distracción, la agitación y la duda son manchas de la mente. Un cabeza de familia que se libra de estas manchas adquiere gran sabiduría, sabiduría abundante, visión clara y sabiduría perfecta.

Así, adquirir riqueza legítima y justamente, ganada con gran esfuerzo, amasada con esfuerzo y con el sudor de la frente, es una gran bendición. El cabeza de familia se hace feliz y alegre a sí mismo, y se mantiene pleno de felicidad; también hace felices y alegres a sus padres, esposa e hijos, sirvientes y trabajadores, amigos y compañeros, y los mantiene plenos de felicidad. Los rusos no parecen prestar atención al budismo como la ayuda definitiva para sostener el comunismo cuando se retira la fuerza.

Los rusos se enorgullecen de su comunismo. Pero olvidan que la mayor maravilla es que el Buda instauró el comunismo, en lo que respecta a la Sangha, sin dictadura. Puede que fuera un comunismo a pequeña escala, pero fue comunismo sin dictadura; un milagro que Lenin no logró.

El método del Buda era diferente. Su método consistía en cambiar la mente del hombre, en alterar su disposición, para que todo lo que hiciera, lo hiciera voluntariamente, sin recurrir a la fuerza ni a la compulsión. Su principal medio para cambiar la disposición de los hombres era su Dhamma y su constante predicación. El camino del Buda no consistía en obligar a la gente a hacer lo que no les gustaba, aunque fuera beneficioso para ellos. Su camino consistía en alterar la

disposición de los hombres para que hicieran voluntariamente lo que de otro modo no harían.

Se ha afirmado que la dictadura comunista en Rusia tiene logros admirables. Es innegable. Por eso digo que una dictadura rusa beneficiaría a todos los países atrasados. Pero esto no justifica una dictadura permanente. La humanidad no solo desea valores económicos, sino también la preservación de los valores espirituales. La dictadura permanente no ha prestado atención a los valores espirituales y no parece tener intención de hacerlo. Carlyle llamó a la Economía Política una filosofía porcina. Carlyle, por supuesto, se equivocaba. "El hombre necesita comodidades materiales". Pero la filosofía comunista parece estar igualmente equivocada, pues su objetivo parece ser engordar cerdos, como si los hombres no fueran mejores que ellos. El hombre debe crecer tanto material como espiritualmente. La sociedad ha aspirado a sentar unas nuevas bases que la Revolución Francesa resumió en tres palabras: Fraternidad, Libertad e Igualdad. La Revolución Francesa fue bien recibida gracias a este lema. No logró generar igualdad. Saludamos la Revolución Rusa porque busca generar igualdad. Pero es fundamental enfatizar que, para lograr la igualdad, la sociedad no puede permitirse sacrificar la fraternidad ni la libertad. La igualdad carecerá de valor sin fraternidad ni libertad. Parece que las tres solo pueden coexistir si se sigue el camino del Buda. El comunismo puede ofrecer una, pero no todas.

- Fin -

Qué todos los seres vivos,
disfruten de la seguridad y sean felices.
Cualquier ser vivo que exista,
el que se mueve o permanece firme, sin excepción;
el que es largo y grande, el de mediano tamaño o corto,
el sutil o el llamativo;
el que puede ser visto o el invisible,
el que está viviendo lejos o cerca,
el que ya llegó a la existencia o el que está por nacer,
que todos los seres vivos sean felices.

- Buda Shakyamuni - Metta Sutta -

Que puedan los méritos y virtudes resultantes
del Dharma aquí contenido,
su traducción, lectura y difusión
iluminar y aromar el oscuro Mundo Saha
llevando paz, compasión, ecuanimidad y claridad
a todos los habitantes de la Tierra
y hacer de este planeta un lugar más habitable,
con menos desigualdad, pobreza, matanza y exclusión.
Que puedan los méritos y virtudes resultantes
distribuirse por todas partes sin discriminación;
que podamos todos generar la Bodhichitta,
renacer juntos en Sukhavati, la Tierra Pura del Oeste,
contemplar el glorioso rostro de Amitabha
y despertar a la Insuperable y Suprema Iluminación
para regresar a liberar a todos lo seres
del asfixiante y engañoso ciclo del samsara.

NAMO AMITA BUDA

南无阿弥陀佛

CAMINO BLANCO

El Camino del Recuerdo del Buda

https://elcaminoblanco.wordpress.com/

KUAN YIN

La Puerta Universal de Kuan Shi Yin 觀世音

https://kuanshiyinpusa.wordpress.com/

MAITRĪ – मैत्री

Dharma Comprometido

https://maitridharmacomprometido.wordpress.com/